unánimes

Estudios bíblicos

B: La iglesia

03.- El remanente

11/14/13

Para comentarios y dudas: www.unanimes.org/foro/

unanimes

Estudios bíblicos
B.03.- El remanente

1. **Definición**

   Resto o remanente fiel. Es un pequeño grupo elegido por Dios para llevar a cabo sus designios, a pesar de la infidelidad o el pecado de la mayoría. Jesús les llama "sus ovejas".

   Lucas 12:32

   No temas, rebaño pequeño, porque vuestro Padre ha decidido daros el reino. (ver BLA)

   El Señor llama a sus seguidores "rebaño pequeño" porque Él es el Buen Pastor y sus ovejas lo siguen.

   Juan 10:11,14-16

   Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.
   Yo soy el buen pastor ***y conozco mis ovejas, y las mías me conocen****, así como el Padre me conoce y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas.*
   También tengo otras ovejas, que no son de este redil; también a ésas las tengo que conducir y escucharán mi voz; y ***habrá un solo rebaño, un solo pastor****.*

   Juan 21:17

   Le dijo la tercera vez:
   --Simón, hijo de Jonás, ¿me quieres?
   Pedro se entristeció de que le dijera por tercera vez: «¿Me quieres?», y le respondió:
   --Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero.
   Jesús le dijo:
   --Apacienta mis ovejas

2. **La historia de Elías**

   1 Reyes 19:1-18

   Acab dio a Jezabel la noticia de todo lo que Elías había hecho y de cómo había matado a espada a todos los profetas.
   Entonces envió Jezabel a Elías un mensajero para decirle: «Traigan los dioses sobre mí el peor de los castigos, si mañana a estas horas no he puesto tu persona como la de uno de ellos».
   Viendo Elías el peligro, se levantó y se fue para salvar su vida. Al llegar a Beerseba, que está en Judá, dejó allí a su criado.
   Luego de caminar todo un día por el desierto, fue a sentarse debajo de un enebro. Entonces se deseó la muerte y dijo: «Basta ya, Jehová, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres».
   Y echándose debajo del enebro, se quedó dormido; pero un ángel lo tocó, y le dijo: «Levántate y come».

Miró y vio a su cabecera una torta cocida sobre las ascuas y una vasija de agua; comió, bebió y volvió a dormirse.
Regresó el ángel de Jehová por segunda vez, lo tocó y le dijo: «Levántate y come, porque largo camino te resta».
Se levantó, pues, comió y bebió. Fortalecido con aquella comida anduvo cuarenta días y cuarenta noches hasta Horeb, el monte de Dios.
Allí se metió en una cueva, donde pasó la noche. Llegó a él palabra de Jehová, el cual le dijo:
--¿Qué haces aquí, Elías?
Él respondió:
--He sentido un vivo celo por Jehová, Dios de los ejércitos, porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares y han matado a espada a tus profetas. Solo yo he quedado y me buscan para quitarme la vida.
Jehová le dijo:
--Sal fuera y ponte en el monte delante de Jehová.
En ese momento pasaba Jehová, y un viento grande y poderoso rompía los montes y quebraba las peñas delante de Jehová; pero Jehová no estaba en el viento. Tras el viento hubo un terremoto; pero Jehová no estaba en el terremoto.
Tras el terremoto hubo un fuego; pero Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego se escuchó un silbo apacible y delicado.

Cuando Elías lo oyó, se cubrió el rostro con el manto, salió y se puso a la puerta de la cueva. Entonces le llegó una voz que le decía:
--¿Qué haces aquí, Elías?
Él respondió:
--He sentido un vivo celo por Jehová, Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares y han matado a espada a tus profetas. Solo yo he quedado y me buscan para quitarme la vida.
Jehová le dijo:
--Ve, vuelve por el mismo camino, hacia el desierto de Damasco. Llegarás y ungirás a Hazael como rey de Siria.
A Jehú hijo de Nimsi lo ungirás como rey de Israel, y a Eliseo hijo de Safat, de Abelmehola, lo ungirás como profeta para que ocupe tu lugar.
Al que escape de la espada de Hazael, Jehú lo matará, y al que escape de la espada de Jehú, Eliseo lo matará.
Pero haré que queden en Israel siete mil, cuyas rodillas no se doblaron ante Baal y cuyas bocas no lo besaron.

3. Características del remanente

El remanente presenta dos características fundamentales:

a. Reconoce el fracaso y la ruina generalizada
b. Cuenta con Dios y se aferra a su Palabra

El ejemplo de esto lo tenemos en la narración de la aventura de Elías. Dios le dijo: *"Yo haré que queden en Israel siete mil, cuyas rodillas no se doblaron ante Baal, y cuyas bocas no lo besaron".* Aquí tenemos ya la existencia del remanente. Cuando todos se arrodillan ante Baal, cuando toda boca le ha besado, hay siete mil que permanecen mirando al Señor.

Ellos no tienen, tal vez, la fuerza para hacer explícita su fe, y manifestar abiertamente su oposición al rey apóstata. Pero ellos guardan, al menos, una privada separación de la corrupción imperante.

"Yo haré que queden ..." dice el Señor. Este "Yo haré" nos habla de una voluntad que es más alta que la de los hombres. Es Dios quien actúa. Así que, no debemos buscar en el remanente mérito alguno de fidelidad, sino en Dios, quien los ha apartado para sí. Es un remanente "escogido por gracia y no por obras", para que nadie se gloríe.

Tempranamente, encontramos estos rasgos que caracterizarán el remanente en todas las épocas: Ellos han sido escogidos por la voluntad soberana de Dios y no por méritos. Ellos "quedan" para Dios cuando todos se han ido tras de Baal. Son su saldo, cuando toda la vendimia la ha aprovechado el enemigo.

4. La afirmación de Pablo

El Señor tiene un remanente escogido para Él. Este remanente tiene una misión bien clara. Ser fiel, ser obediente, ser genuino.

Romanos 11:2-5

No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció. ¿O no sabéis lo que dice la Escritura acerca de Elías, de cómo se quejó ante Dios contra Israel, diciendo:
«Señor, a tus profetas han dado muerte y tus altares han derribado; solo yo he quedado y procuran matarme»
Pero ¿cuál fue la divina respuesta? «Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal».
Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia.

Apocalipsis 14:12

Aquí está la perseverancia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.

5. El remanente antiguo

Desde tiempos ancestrales, el Señor se reserva un remanente fiel.

Amos 5:15

Aborreced el mal, amad el bien y estableced la justicia en juicio; quizá Jehová, Dios de los ejércitos, ***tendrá piedad del remanente de José.***

Isaías 1:9

Si Jehová de los ejércitos no nos hubiera dejado ***un resto pequeño****, seríamos como Sodoma, semejantes a Gomorra.*

Isaías 10:20

Acontecerá en aquel tiempo, que ***los que hayan quedado*** *de Israel y los que hayan quedado de la casa de Jacob, nunca más se apoyarán en el que los hirió, sino que se apoyarán con verdad en Jehová, el Santo de Israel.*

Miqueas 4:5-7

Aunque todos los pueblos anden cada uno en el nombre de su dios, con todo, nosotros andaremos en el nombre de Jehová, nuestro Dios, eternamente y para siempre.

En aquel día, dice Jehová, recogeré a las ovejas cojas, reuniré a las descarriadas y a la que afligí.

De las cojas haré un remanente*, de las descarriadas, una nación robusta. Entonces reinará Jehová sobre ellos en el monte Sión, desde ahora y para siempre.*

Sofonías 3:13

El resto de Israel *no hará injusticia ni dirá mentira, ni en boca de ellos se hallará lengua engañosa, porque ellos serán apacentados y reposarán, y no habrá quien los atemorice.*

Miqueas 5:7-8

El remanente de Jacob será en medio de muchos pueblos como el rocío de Jehová*, como lluvias que caen sobre la hierba, las cuales no esperan al hombre, ni aguardan para nada a los hijos de los hombres.*

Asimismo el remanente de Jacob será entre las naciones, en medio de muchos pueblos, como el león entre las bestias de la selva…

6. La misión del remanente

Cuando el pueblo de Dios se ha apartado de "la sincera fidelidad a Cristo", entonces Dios levanta unos pocos que "no han doblado su rodilla ante Baal". Ellos conocen el latido de su amoroso corazón y sostienen su testimonio aun en los días más difíciles.

El remanente ha existido no sólo en los tiempos bíblicos, sino en toda la historia de la iglesia. De cada época se puede decir con toda seguridad lo que decía Pablo en sus días, respecto de los judíos: "*Aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia.*"

Cuando vemos la historia bíblica, destaca después de cada manifestación de la ira divina (la expulsión del jardín del Edén, el diluvio, Sodoma y Gomorra, destrucción del Templo, etc) un resto o remanente que el Señor se deja, que de alguna manera le fue fiel.

Este remanente encuentra en tiempos difíciles aquellos dones dados por gracia que le permiten resistir: **Sabiduría, fe, fuerza y paz.**

El remanente es el "resto" que se separa del todo cuando la apostasía llega. Es el grupo de fieles que se apegan al testimonio de las cosas tal como eran al principio, y que, por tanto, no siguen la corriente de la distorsión.

La existencia misma de un remanente demuestra el fracaso del cuerpo profesante. Si la generalidad fuese fiel, entonces no se justificaría la existencia de un remanente. Dios ha tenido y tiene un profundo interés en este remanente.

Cuando todo se desvanece y pierde su lozanía, Dios se levanta y sostiene un residuo para expresar a través de ellos Su voluntad y sostener Su verdad… ellos serán salvos. Así lo dijo Pablo parafraseando a Isaías:
Romanos 9:27
También Isaías proclama acerca de Israel: «Aunque el número de los hijos de Israel fuera como la arena del mar, tan solo el remanente será salvo…

7. La historia de Daniel

Al leer el libro de Daniel podemos comprobar la fidelidad de algunos hombres de Dios en medio de la corrupción de Babilonia. El principio divino es el mismo, cuanto más grande es la corrupción imperante, más brilla la gloria del pequeño remanente escogido por gracia.

Daniel revela el significado del sueño del rey, y con ello, salva la vida a los sabios de su tiempo. ¿Cuál fue el secreto de la sabiduría de Daniel? ¡Daniel pidió ayuda a sus compañeros de milicia para que orasen juntos!
Daniel 2:17-19
Luego se fue Daniel a su casa e hizo saber a Ananías, Misael y Azarías, sus compañeros, lo que sucedía para que pidieran misericordias del Dios del cielo sobre este misterio, a fin de que Daniel y sus compañeros no perecieran con los otros sabios de Babilonia.
El secreto le fue revelado a Daniel en visión de noche, por lo cual bendijo Daniel al Dios del cielo.

¡Una reunión de oración fue efectuada en medio de Babilonia, y la urgencia puso en los corazones la suficiente fe para recurrir al Señor! Estos son los mismos que habían decidido

no contaminarse con la comida del rey, y que se santificaron para Dios. Ellos permanecieron fieles en todo. Se negaron a adorar la estatua de oro, y confesaron el nombre de Dios en tiempos difíciles.

Daniel 1:1-21

En el tercer año del reinado de Joacim, rey de Judá, vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, a Jerusalén, y la sitió.

El Señor entregó en sus manos a Joacim, rey de Judá, y parte de los utensilios de la casa de Dios; los trajo a tierra de Sinar, a la casa de su dios, y colocó los utensilios en la casa del tesoro de su dios.

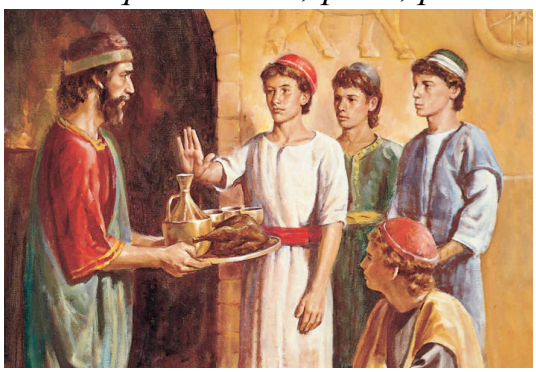
Y dijo el rey a Aspenaz, jefe de sus eunucos, que trajera de los hijos de Israel, del linaje real de los príncipes, muchachos en quienes no hubiera tacha alguna, de buen parecer, instruidos en toda sabiduría, sabios en ciencia, de buen entendimiento e idóneos para estar en el palacio del rey; y que les enseñara las letras y la lengua de los caldeos.

Y les señaló el rey una porción diaria de la comida del rey y del vino que él bebía; y que los educara durante tres años, para que al fin de ellos se presentaran delante del rey.

Entre ellos estaban Daniel, Ananías, Misael y Azarías, de los hijos de Judá.

A estos el jefe de los eunucos puso nombres: a Daniel, Beltsasar; a Ananías, Sadrac; a Misael, Mesac; y a Azarías, Abed-nego.

Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligara a contaminarse.



Puso Dios a Daniel en gracia y en buena voluntad con el jefe de los eunucos; y el jefe de los eunucos dijo a Daniel:

--Temo a mi señor el rey, que asignó vuestra comida y vuestra bebida; pues luego que él vea vuestros rostros más pálidos que los de los muchachos que son semejantes a vosotros, haréis que el rey me condene a muerte.

Entonces dijo Daniel a Melsar, a quien el jefe de los eunucos había puesto sobre Daniel, Ananías, Misael y Azarías:

--Te ruego que hagas la prueba con tus siervos durante diez días: que nos den legumbres para comer y agua para beber.

Compara luego nuestros rostros con los rostros de los muchachos que comen de la porción de la comida del rey, y haz después con tus siervos según veas.

Consintió, pues, con ellos en esto, y probó con ellos durante diez días.

Y al cabo de los diez días pareció el rostro de ellos mejor y más robusto que el de los otros muchachos que comían de la porción de la comida del rey.

Así, pues, Melsar se llevaba la porción de la comida de ellos y el vino que habían de beber, y les daba legumbres.
A estos cuatro muchachos, Dios les dio conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias; y Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños.
Pasados, pues, los días al fin de los cuales había dicho el rey que los llevaran, el jefe de los eunucos los llevó delante de Nabucodonosor.
El rey habló con ellos, y no se hallaron entre todos ellos otros como Daniel, Ananías, Misael y Azarías; así, pues, permanecieron al servicio del rey.
En todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey los consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino.
Así continuó Daniel hasta el año primero del rey Ciro.

Como dice un autor, ellos pudieron haber dicho: "Debemos ponernos a tono con los tiempos; hacer lo que todo el mundo hace; no conviene aparecer como extraños ante los demás; debemos someternos exteriormente al culto público, a la religión oficial del país, guardando para nosotros nuestras opiniones personales. No somos llamados a oponernos a la fe de la nación. Si estamos en Babilonia, debemos conformarnos (hacernos de la misma forma) a la religión de Babilonia." Tales pensamientos acomodaticios hubiesen sido la antesala de la apostasía. Pero ellos no pensaron así, ni lo hicieron así.

Esto nos lleva a la siguiente reflexión: sería fácil y cómodo adoptar, en medio de la apostasía general, una actitud displicente y descuidada, tanto respecto de la verdad como de nuestro andar personal. Sin embargo, es en este momento que debemos comprobar cómo el Espíritu nos anhela celosamente porque el Señor nos conoce y nos aparta.
2 Timoteo 2:19
Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: «Conoce el Señor a los que son suyos» y «Apártese de maldad todo aquel que invoca el nombre de Cristo».

"Apartarse" es el primer paso, pero éste va seguido de otro:
2 Timoteo 2:22
Huye también de las pasiones juveniles y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor.

8. Los tiempos del profeta Malaquías

El libro de Malaquías nos muestra un deplorable estado de cosas. La adoración pública de Dios es despreciada, los sacerdotes sirven por interés; el pueblo trae ofrendas abominables. El deterioro reina por doquier. Sin embargo, en medio de ese ambiente, el Señor inclina su oído para oír la voz de unos pocos:

Malaquías 3:16-17
Entonces los que temían a Jehová hablaron entre sí. Jehová escuchó y oyó, y fue escrito ante él un memorial de los que temen a Jehová y honran su nombre.
«Serán para mí especial tesoro, dice Jehová de los ejércitos, en el día en que yo actúe. Los perdonaré como un hombre perdona al hijo que lo sirve.

Este precioso pasaje no tiene otro igual en toda la Biblia. En ningún otro lugar se muestra que el agrado de Dios por sus hijos lo lleve a anotar en un libro de memoria la fe de ellos. La frase "los que temen a Jehová y ... los que honran su nombre" indica una devoción personal e íntima con Dios. Ellos han vuelto sus corazones a Dios, escapando de una religión externa, formal y fría. Ellos temen a Dios.

Proverbios 9:10
El temor de Jehová es el principio de la sabiduría; el conocimiento del Santísimo es la inteligencia.

El temor de Dios es el principio de la sabiduría, y es el que limpia el corazón de la liviandad. Ellos también piensan en Dios. La meditación de su corazón era agradable delante de Dios. Ellos son su especial tesoro, o como dice la Biblia de Jerusalén, su "propiedad personal".

El Señor no podía hallar agrado en la indiferencia religiosa de su pueblo, por eso, vuelve su rostro al remanente fiel. Sobre el oscuro panorama de su pueblo apóstata, destella el pequeño residuo que le ama de verdad. ¡Oh, qué hermosas palabras, qué consoladora posición y gracia han hallado los que le aman!

9. La religión del remanente

El remanente es el que decide salir de una religión rutinaria, sin manifestación de Dios ni propósito y se vuelve abiertamente a la pureza del Dios viviente. Es el seguidor de Jesús, el obediente a Jesús, el pueblo del Sermón del Monte (Ver estudios de Unánimes “La contracultura cristiana” y siguientes).

9.1. ¿Tenemos que obedecer a Jesús?

1 Juan 2:3-6
En esto sabemos que nosotros lo conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: "Yo lo conozco", pero no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso y la verdad no está en él. Pero el que guarda su palabra, en ese verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en Él. ***El que dice que permanece en Él, debe andar como Él anduvo.***

El texto no deja espacio para especular. Debemos obedecer los mandamientos de Jesús y además comportarnos como Él se comportó. Debemos entender nuestro llamado como Su remanente, Su pueblo escogido y vivir de acuerdo a ese llamado. La expectativa del Señor en términos de nuestro comportamiento está delineada en el "Sermón del Monte" capítulos 5, 6 y 7 del Evangelio de Mateo. Allí el Señor nos indica cómo debe ser nuestra conducta en nuestro rol de discípulos.

9.2. La nueva cultura

Es en este sermón donde Jesús planteó a sus discípulos una nueva forma de vida. Donde compara los patrones de comportamiento de la Ley de Moisés (La Torá, los primeros 5 libros de la Biblia) con los nuevos parámetros de comportamiento basados en los dos grandes mandamientos que nos dejó, el amor a Dios sobre todas las cosas y el amor al prójimo como a nosotros mismos.

El invita a dejar el yugo de la ley y recibir Su yugo, que es fácil. **Nos invita a diferenciar la ley que hay que obedecer, con el evangelio que hay que vivir.** En este sermón delineó una nueva cultura, opuesta a la de entonces y con seguridad a la actual. *

9.3. Llamados a ser diferentes

Porque el tema esencial de toda la Biblia, del principio al fin, es **que el propósito histórico de Dios es llamar a un pueblo hacia sí mismo; que este pueblo es un pueblo "santo", apartado del mundo para pertenecerle y obedecerle; y que su vocación debe ser congruente con su identidad**, es decir, ser "santo" o "diferente" en toda su apariencia y conducta. *

De eso se trata ser rebaño de Dios, ser remanente, ser santo, ser apartado para dar testimonio, ser fiel, en fin… ser cristiano. Su pueblo, Su manada pequeña espera con ansiedad el día en que el Señor ponga su mano sobre el hombro y diga:

Mateo 25:21

…"Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el gozo de tu señor".

* Tomado del libro "El Sermón del Monte" de John Stott, publicado por Ediciones Certeza .
Estudio basado parcialmente en el artículo "El Remanente" de la revista Aguas Vivas. www.aguasvivas.cl
Las citas de las Escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera rev. 1995